

La hepatitis B y la vacuna que la previene

Actualizado en agosto 2018

La mejor manera de protegerse contra la hepatitis B es con la vacuna contra esta enfermedad. Los médicos recomiendan que todos los niños reciban la vacuna.

¿Por qué debería mi hijo recibir la vacuna contra la hepatitis B?

La vacuna contra la hepatitis B:

- Protege a su hijo de la hepatitis B, una enfermedad potencialmente grave.
- Protege a otras personas de esta enfermedad porque los niños con hepatitis B por lo general no tienen síntomas, pero la pueden transmitir a los demás sin que nadie sepa que están infectados.
- Evita que su hijo presente enfermedad y cáncer de hígado a causa de la hepatitis B.
- Evita que su hijo falte a la escuela o a la guardería infantil (y evita que usted falte al trabajo para cuidar a su hijo enfermo).

¿Es segura la vacuna contra la hepatitis B?

La vacuna contra la hepatitis B es muy segura y eficaz para prevenir esta enfermedad. Las vacunas, al igual que cualquier medicamento, pueden tener efectos secundarios. Pero los efectos secundarios graves causados por la vacuna contra la hepatitis B son extremadamente raros.

¿Cuáles son los efectos secundarios?

La mayoría de las personas que reciben la vacuna contra la hepatitis B no tendrá ningún efecto secundario. Si se presentan efectos secundarios, estos a menudo son muy leves, como fiebre baja (menos de 101 grados Fahrenheit) o dolor en el brazo en el que se puso la inyección.

¿Qué es la hepatitis B?

La hepatitis B es una enfermedad del hígado contagiosa causada por el virus de la hepatitis B. Cuando una persona

se infecta por primera vez con el virus, puede presentar una infección “aguda” (de corto plazo). Se conoce como “hepatitis B aguda” a los primeros 6 meses después de que alguien se infecte con el virus de la hepatitis B. Esta infección puede variar desde una enfermedad muy leve, con pocos síntomas o ninguno, hasta una afección grave que necesite hospitalización. Algunas personas pueden combatir la infección y eliminar el virus, pero en otras, la infección permanece y se vuelve “crónica” o de por vida. Se llama “hepatitis B crónica” a la infección que permanece activa en vez de mejorar después de 6 meses. A través del tiempo, esa infección puede causar problemas de salud graves e incluso cáncer de hígado.



Los CDC recomiendan que su hijo reciba tres dosis de la vacuna contra la hepatitis B para que obtenga la mejor protección, en cada una de las siguientes edades:

- Poco después de nacer
- Entre el primer y el segundo mes de vida
- Entre los 6 y los 18 meses

¿Cuáles son los síntomas de la hepatitis B?

Por lo general, los bebés y niños pequeños no presentan síntomas. Sin embargo, en alrededor de 7 de cada 10 niños mayores y en los adultos, una reciente infección por hepatitis B causa lo siguiente:

- Falta de apetito (no querer comer)
- Fiebre
- Cansancio
- Dolor en los músculos, las articulaciones y el estómago
- Náuseas, diarrea y vómitos
- Orina oscura
- Piel y ojos amarillos

Estos síntomas por lo general aparecen 3 a 4 meses después de que una persona contraiga el virus.

¿Es grave?

La hepatitis B puede ser muy grave. La mayoría de las personas que tienen hepatitis B reciente pueden sentirse mal por unas cuantas semanas y hasta varios meses. Algunas personas se recuperan de la enfermedad. En otras, la infección viral permanece activa en el cuerpo por el resto de la vida.

Aunque normalmente las personas con hepatitis B de por vida no tienen síntomas, el virus causa daño al hígado a lo largo del tiempo y podría ocasionarles cáncer de hígado. La hepatitis B no tiene cura, pero el tratamiento puede ayudar a prevenir problemas graves.

¿Cómo se propaga la hepatitis B?

El virus de la hepatitis B se propaga a través de la sangre u otros líquidos corporales que contengan cantidades pequeñas de sangre de una persona infectada. Las personas pueden propagar el virus incluso cuando no tengan síntomas de la enfermedad.

Los bebés y los niños pueden contraer la hepatitis B de las siguientes maneras:

- Al nacer, si la madre está infectada.
- Al ser mordido por una persona infectada.
- Al tocar cortaduras abiertas o llagas de una persona infectada.
- Al compartir cepillos de dientes u otros artículos personales usados por una persona infectada.

- Al consumir alimentos que hayan sido masticados (para un bebé) por una persona infectada.

El virus puede vivir en objetos durante 7 días o más. Aunque usted no vea sangre, el objeto podría tener el virus.

¿Dónde puedo obtener más información sobre la vacuna contra la hepatitis B para mi hijo?

Para obtener más información acerca de la vacuna contra la hepatitis B, hable con el médico de su hijo, llame al 1-800-CDC-INFO o visite www.cdc.gov/spanish/inmunizacion.

Dosis de la vacuna contra la hepatitis B al nacer

Es difícil imaginar que su recién nacido tenga que pasar por el dolor de una inyección. Pero un pequeño pinchazo al comienzo de la vida es un primer paso importante para proteger a su bebé contra una enfermedad mortal.

Todos los bebés deben recibir la primera inyección de la vacuna contra la hepatitis B poco después de nacer. Esta vacuna actúa como una red de protección al reducir el riesgo de contraer la enfermedad de la mamá o de otros familiares que podrían no saber que están infectados.

Si la mamá tiene hepatitis B, hay un medicamento adicional que puede ayudar a proteger al bebé contra esta enfermedad y que se llama inmunoglobulina de la hepatitis B (IGHB). La IGHB le da al cuerpo del bebé un "refuerzo" o una ayuda extra para luchar contra el virus en cuanto nace. Esta inyección es más eficaz cuando el bebé la recibe en sus primeras 12 horas de vida. El bebé también tendrá que recibir la serie completa de la vacuna contra la hepatitis B para obtener la mejor protección.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, la Academia Estadounidense de Médicos de Familia y la Academia Estadounidense de Pediatría recomiendan enfáticamente que todos los niños reciban las vacunas de acuerdo con el calendario de vacunación recomendado.